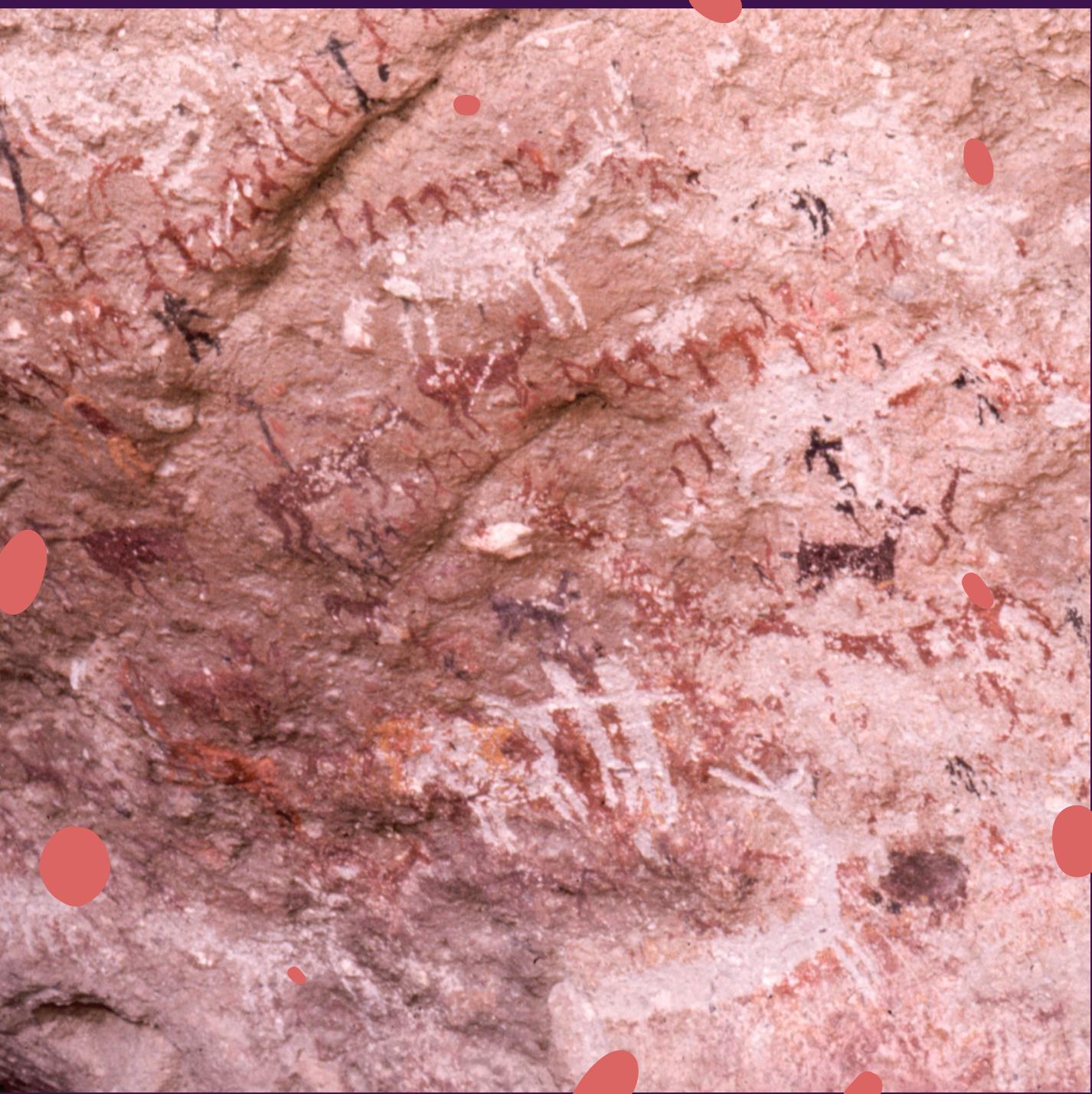


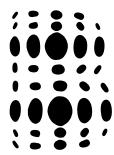


BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE  
**ARQUEOLOGIA**



**54**  
JUNIO 2023





**BOLETIN DE LA SOCIEDAD CHILENA DE  
ARQUEOLOGIA**

**54**  
JUNIO 2023



## **SOCIEDAD CHILENA DE ARQUEOLOGÍA**

(Período 2023-2025)

Director: Marcela Sepúlveda, Elisa Calás, Francisco Garrido, Valentina Varas y Daniela Osorio.

[www.scha.cl](http://www.scha.cl)

Editor: Benjamín Ballester. Universidad de Tarapacá, Arica, y Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.  
[benjaminballesterr@gmail.com](mailto:benjaminballesterr@gmail.com)

Editor de Estilo: Alexander San Francisco. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.  
[alexsanfrancisco@gmail.com](mailto:alexsanfrancisco@gmail.com)

Editor Web: Víctor Méndez, Laboratorio de Antropología y Arqueología Visual, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago. [victor.m.m@gmail.com](mailto:victor.m.m@gmail.com)

Ayudantes editoriales: Zaray Guerrero, arqueóloga, Sociedad Chilena de Arqueología, [zguerrerobueno@gmail.com](mailto:zguerrerobueno@gmail.com); Manuel Rojas, arqueólogo, Sociedad Chilena de Arqueología, [manuurojas@gmail.com](mailto:manuurojas@gmail.com); Estefanía Vidal, Postdoctoral Teaching Fellow, Division of the Social Sciences, Department of Anthropology, University of Chicago, [estefania.vidal.montero@gmail.com](mailto:estefania.vidal.montero@gmail.com)

Diseño y diagramación: Sebastian Contreras, diseñador en Comunicación Visual, [sea.contreras@gmail.com](mailto:sea.contreras@gmail.com)

---

### **Comité Editorial**

Francisco Gallardo, Escuela de Antropología, Pontificia Universidad Católica de Chile. [fgallardoibanez@gmail.com](mailto:fgallardoibanez@gmail.com)

Carolina Agüero, Sociedad Chilena de Arqueología. [caritoaguero@gmail.com](mailto:caritoaguero@gmail.com)

Daniel Quiroz, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. [daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl](mailto:daniel.quiroz@patrimoniocultural.gob.cl)

Leonor Adán, Escuela de Arqueología, Sede Puerto Montt, de la Universidad Austral de Chile. [ladan@uach.cl](mailto:ladan@uach.cl)

Andrea Seelenfreund, Escuela de Antropología, Geografía e Historia, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. [aseelenfreund@academia.cl](mailto:aseelenfreund@academia.cl)

Axel Nielsen, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Universidad Nacional de La Plata. [anielsen@fcnym.unlp.edu.ar](mailto:anielsen@fcnym.unlp.edu.ar)

Christina Torres, University of California, Merced. [christina.torres@ucmerced.edu](mailto:christina.torres@ucmerced.edu)

José Luis Martínez, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile. [jomarcer@u.uchile.cl](mailto:jomarcer@u.uchile.cl)

Lorena Sanhueza, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. [loresan@uchile.cl](mailto:loresan@uchile.cl)

Andrés Troncoso, Departamento de Antropología, Universidad de Chile. [atroncoso@uchile.cl](mailto:atroncoso@uchile.cl)

Norma Ratto, Instituto de las Culturas (UBA-CONICET), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. [nratto@filo.uba.ar](mailto:nratto@filo.uba.ar)

---

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología es una publicación fundada en 1984 y editada por la Sociedad Chilena de Arqueología. Desde el año 2022 es de tiraje bianual y tiene como propósito la difusión de avances, resultados, reflexiones y discusiones relativas a la investigación arqueológica nacional y de zonas aledañas. Las opiniones vertidas en este Boletín son de exclusiva responsabilidad de quienes las emiten y no representan necesariamente el pensamiento de la Sociedad Chilena de Arqueología.

El Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología está indizado en ERIH PLUS, Anthropological Literature y Latindex-Catálogo.

Toda correspondencia debe dirigirse al Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, al correo electrónico [schaboletin@gmail.com](mailto:schaboletin@gmail.com) o a través de [www.boletin.scha.cl](http://www.boletin.scha.cl)

Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología

ISSN impresa 0716-5730

ISSN electrónica 2735-7651

DOI: 10.56575/BSCHA.0540023

Junio 2023

Portada: fotografía del panel principal del sitio de Tangani 1 en la Sierra de Arica. Fotografía de Hans Niemeyer, Archivo del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (diapositiva, DP 3528). Un dibujo de este panel sirvió de portada al libro *Las pinturas rupestres de la Sierra de Arica*, Editorial Jerónimo de Vivar, Santiago, 1972.

# ÍNDICE

## 06-09. Editorial

### **Dossier: Arqueología y animales marinos**

#### **09-13. Arqueología y animales marinos. Presentación**

Daniel Quiroz

#### **14-27. The Depiction and Use of Marine Animals in the Last Ice Age in Western Europe**

Paul Bahn

#### **28-55. Escenas marinas en paneles de tapiz ychma entre los siglos XIV al XVI d.C. en la costa central del Perú**

Rommel Angeles Falcón y Susana Abad

#### **56-86. Travesías de un animal marino por los bosques fríos del sur de Chile. Una pieza de platería mapuche del Museo**

Leandro Penchulef, Villarrica, Chile

Margarita Alvarado y Juan Painecura

#### **87-106. Evidencia explícita de caza marítima en la Pampa del Tamarugal, Período Formativo, Tarapacá (900 a.C.-900 d.C.)**

Josefina González, Pablo Gómez y Mauricio Uribe

#### **107-134. Etnografía poética de los cazadores invisibles/cinegética de huillines & chungungos en isla Huichas, Patagonia Occidental Insular**

Juan Carlos Olivares

#### **135-171. Humanos y fauna invertebrada: tres modos de relacionamiento con la costa en Punta Teatinos (29°49' lat. S), Chile**

Daniel Hernández

**172-200. La “extirpación” del elefante marino del sur (*Mirounga leonina* linnaeus, 1758) de la isla Robinson Crusoe entre los siglos XVIII y XIX**

Daniel Quiroz

## **Artículos**

**202-226. Toma de decisiones en la implementación de rescates arqueológicos: remplazando cantidad por calidad**

Luis Cornejo, María José Figueroa y Consuelo Carracedo

**227-254. Conjuntos líticos en Tarapacá (900 a.C.-1600 d.C.): una introducción desde lo tallado y lo pulido en lluga Túmulos**

Richard Daza, Camila Riera-Soto, Carlos Urizar y Mauricio Uribe

**255-280. El estaño en el tiempo: diferentes modos de uso y apropiación de los espacios mineros en los siglos VII al XVI (departamento de Tinogasta, Catamarca, Argentina)**

Norma Ratto, Martín Orgaz, Luis Coll y Mara Basile

**281-313. Hojas de coca para los ancestros: nueva evidencia arqueológica de Vijoto, valle de Acarí, Perú**

Lidio Valdez

**314-350. Uso de plantas por grupos cazadores recolectores pescadores marinos en el sitio San Juan 1, Chiloé (~6.000-400 años cal. a.p.)**

Karol González, Carolina Belmar y Omar Reyes

## **Reportes**

**352-360. Comentarios a una datación del Holoceno Medio para el sitio La Fundición, Norte Semiárido de Chile (29°S)**

Antonia Escudero, Andrés Troncoso y Daniel Pascual

## **Obituarios**

### **362-364. Zulema Seguel (1926, Quirihue-2023, Santiago)**

Directorio de la Sociedad Chilena de Arqueología

### **365-369. Zulema Seguel, obituario desde el Museo de Historia**

**Natural de Concepción**

Eduardo Becker

### **370-373. En torno a la figura de Zulema Seguel S. y la arqueología**

**chilena**

Mario Rivera

### **374-375. Obituario a Zulema Seguel Seguel**

Víctor Bustos

### **376-379. Recuerdos de Zulema Seguel y del Instituto de**

**Antropología de la Universidad de Concepción 1971-1973**

Jorge Hidalgo L.

### **381-386. Instrucciones para autores y autoras**

**Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología**



# RECUERDOS DE ZULEMA SEGUEL Y DEL INSTITUTO DE ANTROPOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN 1971-1973

## MEMORIES OF ZULEMA SEGUEL AND THE INSTITUTO DE ANTROPOLOGÍA OF THE UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN 1971-1973

Jorge Hidalgo L.

**T**engo gratos recuerdos del Instituto de Antropología de la Universidad de Concepción, no solo por su maravilloso campus, jardines, arboledas, la espectacular escultura que Samuel Román hizo de su primer rector Enrique Molina, en el centro de un diseño arquitectónico brillante, sino también por los colegas con quienes tuve el honor de trabajar y entre ellos de la profesora doctora Zulema Seguel, a quien conocí como directora y respetada académica, pues Zulema, además de investigadora de campo en la práctica arqueológica, era una excelente docente.

Mi primer contacto con Concepción fue a través del arqueólogo Julio Montané, quien me asesoró en el desarrollo de mi tesis de pregrado en la Universidad de Chile, leyendo mis manuscritos y haciendo valiosas sugerencias, de la que el profesor patrocinante fue Sergio Villalobos. La finalicé en septiembre de 1971 y se publicó en 1972. Además, Montané me invitó a publicar en *el Noticiario Mensual del Museo Nacional de Historia Natural* en mayo del año 1971 y a participar en el VI Congreso de Arqueología Chilena de octubre de 1971. En el mismo período Bente Bittmann dejó su cátedra de Etnohistoria en el Instituto de Antropología de la Universidad de Concepción, por lo cual Montané, a nombre de Zulema Seguel, me invitó a reemplazarla.

Así, me uní al grupo de académicos de la Universidad de Chile -y uno de la Universidad de Valparaíso- que viajábamos todos los jueves en la noche para amanecer en Concepción y desayunar de madrugada en el mercado, llegando a las 8 de la mañana al Instituto, donde hacíamos clases y participábamos en las reuniones de los académicos de esa unidad, que eran presididas por



Figura 1. Fotografía de algunos de los y las integrantes del Instituto de Antropología de la Universidad de Concepción, 1973.

Zulema Seguel, quien con un increíble espíritu de hospitalidad nos invitaba a su domicilio con frecuencia, un departamento en un alto edificio en la Plaza de Concepción. Fue por lo tanto una experiencia relativamente corta de dos años y fracción, no durante toda la semana, por lo que mi testimonio tiene sin duda limitaciones.

La noche del jueves nos encontrábamos en la Estación Central de Santiago con Juan Munizaga, Osvaldo Silva y Jorge Pinto, este último de la Universidad de Valparaíso, vinculado al departamento de Historia de Concepción, y el suscrito, para viajar juntos en el tren a Concepción y aprovechar de conversar buena parte de la noche. Por su parte, Montané viajaba otros días. Pese a la falta de sueño, el succulento desayuno en el Mercado a la madrugada del viernes nos volvía completamente activos y de buen humor.

Normalmente después de las clases teníamos nuestra reunión del claustro del Instituto, que eran siempre muy cordiales y democráticas. Allí coincidíamos con los otros académicos que aparecen en la Figura 1, capturada en 1973. Se puede ver de izquierda a derecha, parados, a la profesora Zulema Seguel; al profesor Juan Munizaga, antropólogo físico; la señora de Pablo Aznar, antropólogo, junto a él; a Susana Petrucci, antropóloga; al profesor Osvaldo Silva, prehistoriador, junto a su esposa Paulina Dittborn; al profesor Gonzalo Ampuero, arqueólogo; y a la secretaria del Instituto. Abajo sentados, están el profesor Orlando Campana, arqueólogo; la señora del profesor Edgardo Garbulsky, antropólogo, junto a él; la secretaria del Instituto; Jorge Hidalgo L.; y mi señora María Angélica Vargas.

Esta fotografía y el listado de sus integrantes describe bien, aunque parcialmente, el proyecto antropológico que Zulema Seguel quiso implementar en Concepción. En primer lugar, una unidad interdisciplinaria donde vivían y se

complementaban en la formación de los jóvenes antropólogos, arqueólogos y antropólogos físicos, las diversas disciplinas que contribuían a entender las sociedades humanas desde una perspectiva cultural a través del tiempo y en diferentes geografías. Segundo, una unidad abierta a diversas interpretaciones teóricas que convivían en paz y dialogaban por medio de la revista *Rehue*. Esto no quiere decir que no nos afectaran el ambiente de transformación que impulsaba el gobierno de la Unidad Popular encabezado por el presidente Salvador Allende o el sabotaje al mismo de parte de sectores que se oponían al cambio y que tenían en tensión a la sociedad chilena. Sin embargo, al interior del Instituto solo se daban diálogos civilizados entre académicos, donde la mayoría apoyaba el proyecto de cambios dentro de un camino democrático. Por ello era posible el tipo de convivencia que se aprecia en esta fotografía de 1973. Tercero, era una comunidad académica internacional desde sus orígenes. En los inicios del proyecto participó la doctora francesa Annette Laming-Emperaire, que fue la profesora guía de la tesis de Zulema en la Universidad Sorbona-París. Una vez puesto en marcha en el proyecto colaboraron los colegas argentinos Petrucci, Aznar y Garbulsky, junto a otros profesores trasandinos anteriores a ellos. De otras nacionalidades, estuvo también el antropólogo checoeslovaco Milan Stuchlik y fui testigo de la participación de Guillermo Lumbreras, el connotado arqueólogo peruano como profesor invitado. Hay que recordar asimismo a la antropóloga-ethnohistoriadora danesa Bente Bittmann y, como ella, otros.

En ese ambiente Zulema era una persona acogedora que creaba ese ambiente grato que disponía a la docencia y la investigación, y que no se contraponía con este tipo de comidas donde participábamos todos los estamentos universitarios. Pero esta situación tuvo su fin con el golpe de estado de septiembre de 1973. Yo había dejado de ir a la universidad por la enfermedad de mi segundo hijo de un año y dos meses, que falleció el 1 de septiembre de pulmonía en el Hospital San Juan de Dios, que se encontraba en huelga médica.

A fines de septiembre nos llamaron de la Universidad de Concepción para que fuéramos a cobrar el cheque de pago por nuestros servicios. Al llegar nos llevaron al espacio exterior de la biblioteca donde cada grupo de académicos se reunió a conversar con sus colegas. Estábamos algunos los profesores chilenos, no Zulema ni Campana, notamos la ausencia de los colegas argentinos y supimos que habían sido arrestados y llevados al estadio de Concepción. Se nos acercó un señor que se identificó como oficial de investigaciones, nos pidió que los acompañara a una pequeña sala y luego nos condujeron a un camión militar con barandas donde íbamos de pie, como ganado a la luz del sol. Nos llevaron al cuartel de investigaciones, donde estuvimos un par de días

durmiente en mantas sobre las baldosas del patio. Fuimos interrogados y se nos dijo que saldríamos pronto.

Efectivamente salimos para ser transportados esta vez al estadio de Concepción. Éramos profesores y ayudantes de antropología. Nos llevaron a celdas numeradas que correspondían a los camarines del estadio, cubiertos con viruta de madera. Nos dieron una frazada y los compañeros que ya estaban allí atiborrados nos ofrecieron un muy limitado espacio para dormir. En otra celda quedó Gonzalo Ampuero, así como estudiantes y ayudantes. En el día permanecíamos en el sector izquierdo de las tribunas y en el derecho, separados por una reja estaban las mujeres. Debíamos permanecer sentados y callados hasta la hora de almuerzo, que consistía en un plato de porotos con riendas. Por ello era necesario recibir ayuda de afuera para no tener hambre. En la mañana una organización humanitaria nos daba una taza de café con leche y un sándwich con mantequilla.

Un poco como ironía, constituimos un grupo al que llamábamos JAP, o sea, Junta de Abastecimiento y control de Precios, como las que formaron grupos de allendistas para enfrentar el problema de la escasez de productos básicos en los últimos años del gobierno de Allende. Yo era el único del grupo que no tenía familia en Concepción y, por lo tanto, no recibía los anhelados paquetes de comidas que les hacían llegar sus familiares al resto del grupo que compartía conmigo. Hasta que un día me llegó un gran paquete con el que pude reciprocarn con mis compañeros de la JAP. Venía con una pequeña tarjeta de saludos de Zulema Seguel. Demás está explicar los riesgos que corrió. Solo muchos años después me enteré de que Zulema había sido exonerada de la Universidad de Concepción en el año 1976, y en el año 1986 de la Municipalidad de Quirihue, Itata, Ñuble.

Cómo no aprovechar esta ocasión para agradecer, además, a Gonzalo Ampuero, que ingresó junto con el suscrito al estadio y que gracias a algunos parientes pudo salir en pocos días. Luego llegó al Estadio y me trajo una carta en que yo renunciaba voluntariamente a mi cargo académico y ello evitaba mi expulsión de la Universidad. La firmé, pero recibí la carta de expulsión y luego la de aceptación de la renuncia, lo que me permitió el año 1975 ingresar a la Universidad del Norte en Arica, que pasó a ser Universidad de Tarapacá, donde estuve hasta 1990.

Gracias Gonzalo, gracias Zulema, y gracias a todos los colegas de la Universidad de Concepción que han sido una parte importante de mi vida y me permitieron sostenerme durante la larga dictadura.

Santiago, 30 de mayo 2023.

